

Iniciación Cristiana

La iniciación Cristiana de adultos se regresa a los primeros días de la Iglesia. Al comienzo de la Cristianidad, la mayoría de la gente que se asoció a la Iglesia fueron adultos. Solo más adelante en la historia los bebés eran bautizados y permitidos unirse a la Iglesia. En 1971, el Rito de Iniciación Cristiana de Adultos fue restablecido en la Iglesia.

El Rito de Iniciación Cristiana de Adultos tiene cuatro etapas. Cada una de estas etapas ayuda a la persona que desea unirse a la Iglesia Católica sienta y actúa más como una parte de la Familia de Dios.

1. Interés o Precatecumenado. La primera etapa es un tiempo de evangelización. Los nuevos miembros aprenden acerca de Dios, Jesús, y la Iglesia. Ellos abren sus corazones al Espíritu Santo y desean sinceramente adherirse a la verdad y a una vida de fe.
2. Catecumenado. Este es el tiempo cuando cada miembro nuevo manifiesta su propia intención de ser bautizado y comienza un período formal de aprender los fundamentos de la Fe Católica. Durante este tiempo, los catecúmenos crecen en su habilidad de rezar y de tomar parte de las celebraciones litúrgicas.
3. Elección. Durante esta etapa, la Iglesia escoge, o elige, a los catecúmenos que percibe que están listos para recibir los sacramentos de iniciación—Bautismo, Confirmación, y Eucaristía. Esta celebración usualmente toma lugar durante un período de tiempo, y los nuevos miembros reciben los sacramentos en la Vigilia Pascual.
4. Mistagogia. Esta última etapa es un tiempo de recibir los sacramentos y desarrollar relaciones más profundas con la fe. El lugar principal para esta catequesis post bautismal son las Misas del Domingo de la temporada de Pascua. Las lecturas del Leccionario, Ciclo A, son especialmente apropiadas para los recién bautizados.